

TEMA 7. LA VISION DE LA NATURALEZA.

1. LOS FENOMENOS NATURALES.

Los fenómenos naturales siempre causaban una gran preocupación, a la vez que miedo.

*La noche.



*Kerstiaen
Keuninck, Las
calamidades de
la humanidad*

*El mar.





Al. Daurfeldt. ...

Sebastian Munster, *Cosmographia universalis* (1552).

Galeón de viaje a Venezuela.

Honorius Philopponus, Misa sobre una ballena (1621).



LIBRARY
HSLI18





El kraken (Pierre Denys de Montfort, Histoire naturelle des molusques, 1801-1802).

“Hay peces monstruosos en las costas o en el mar de Noruega, de nombre inusitado...que ya en su primer aspecto ponen de manifiesto su crueldad, e infunden horror a quienes los miran, produciendo espanto e incluso estupor si se prolonga su contemplación. Pues tienen formas horribles, cabezas cuadradas, punzantes por todas partes y rodeadas de cuernos agudos y largos, a modo de una raíz de árbol arrancada, ojos desmesurados, de diez o doce codos de longitud, color muy negro, su contorno excede los ocho o diez codos, la pupila, de un codo, presenta un color rojizo y llameante, que en las épocas tenebrosas aparece de lejos a los pescadores como fuego encendido...una sola de estas bestias vuelca con suma facilidad y sumerge muchas y grandes naves, llenas de fortísimos marineros (Olaog Magno, Historia de las gentes septentrionales, pp. 529-530)...

*La climatología.



Brueghel, El invierno.

Brueghel, Cazadores en la nieve.





*Grimmer, El invierno
(1607).*

*Hendrik Avercamp, El
invierno.*

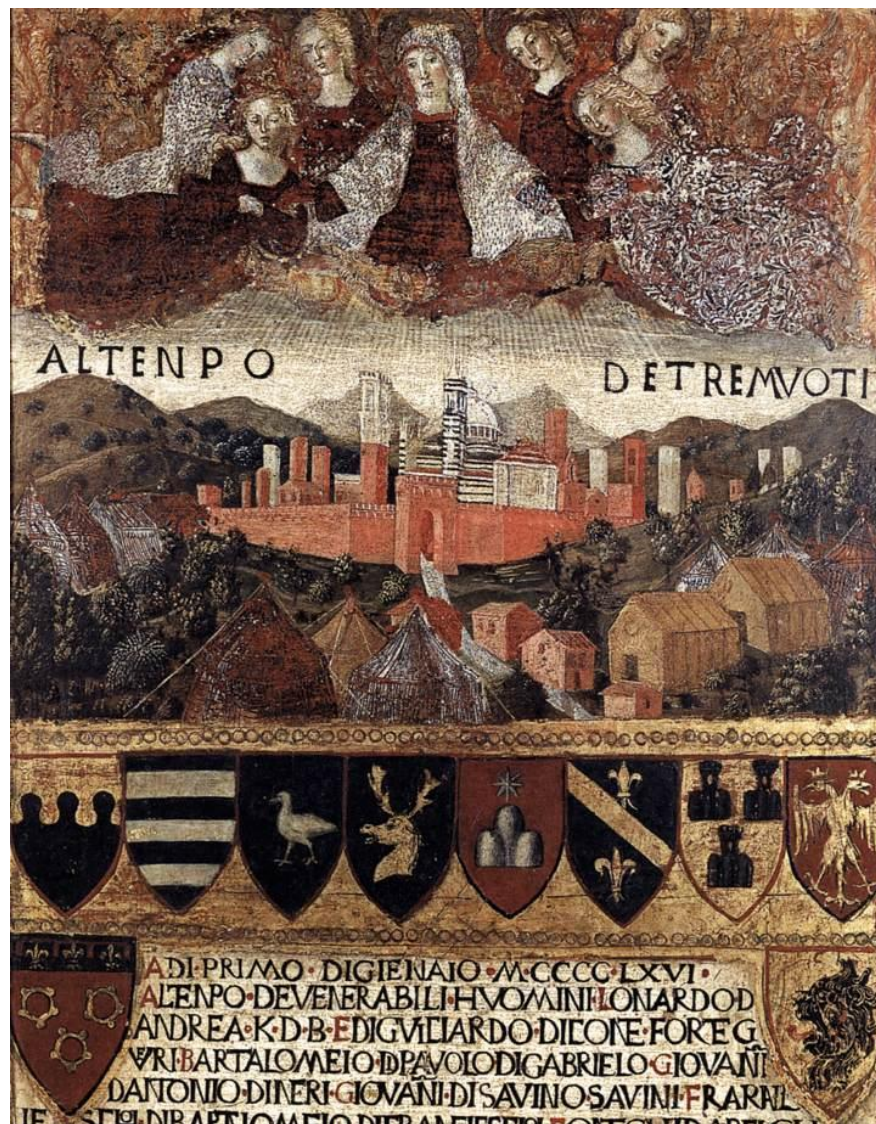




*Goya,
La
tormenta
de nieve
(1786).*

*Los terremotos.

Martini, La madonna del terremoto (1467).





Athanasius Kirchner, Mundus subterraneus (1664).



Terremoto de Lisboa (1755).



Terremoto de Lisboa (1755).

2. EL MUNDO ANIMAL.

*La vida animal era mucho más exuberante que ahora.



El pájaro dodo.



- *Hoy día hay un gran interés por la historia cultural de los animales.
- *Se pensaba que los animales estaban sometidos al hombre, aunque se va abriendo paso una actitud más proteccionista.
- *Creciente afecto por las mascotas (pets).



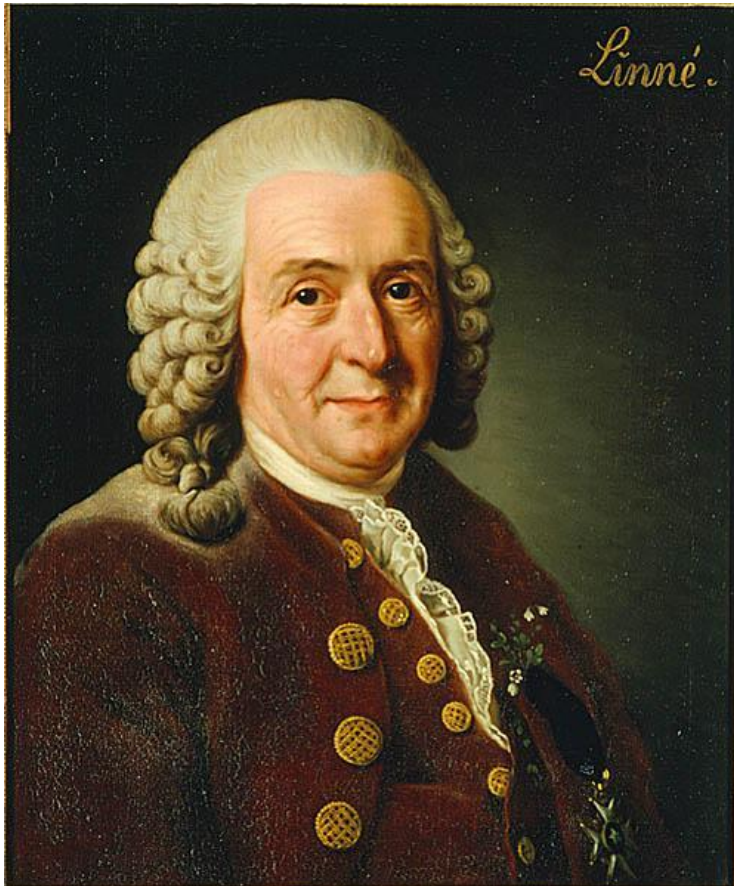
Alexandre
Desportes, *Perro y
gato peleándose*
(1710).

- * Durante la Edad Media, los animales son vistos con una intención moralizante, lo que continúa hasta el siglo XVII en las obras de Gessner y Aldrovandi.



Gessner, *Historiae animalium*, IV. *De aquatilibus* (1558).
Aldrovandi, *De quadrupedibus* (1637).

En el siglo XVIII Linneo y Buffon introducen el estudio científico de la naturaleza.



El lobo era el animal más temido.



Ataque de un lobo, grabado alemán de 1516.



Lobo de Chazes (1516).

*Figure du Monstre, qui desole le Gevaudan.
Cette Bête est de la taille d'un jeune Taureau elle attaque de préférence les Femmes,
et les Enfans elle boit leur Sang, leur coupe la Tête et l'emporte.
Il est promis 2700^l à qui tuerait cet animal.*



La bestia de Gevaudan (1764-1767).



Hay híbridos entre
animales y humanos.

*Lucas Cranach,
Hombre lobo
(1512).*





German Werewolf
woodcut, 1722

Hombre lobo (Alemania, 1722).



Hombre lobo,
grabado del siglo
XVIII.

En la fiesta de la natividad de Cristo, durante la noche, en un lugar elevado que entre ellos han determinado, se congrega tal abundancia de lobos convertidos de diversos hombres que habitan en esos lugares, los cuales además se ensañan esta noche con tan inusitada ferocidad, tanto contra el género humano como contra los demás animales que no tienen naturaleza de fiera que los habitantes de esta región reciben de aquéllos un perjuicio mayor que el causado jamás por los lobos verdaderos y naturales. Se ha averiguado además que atacan con singular atrocidad las edificaciones de los hombres que viven en las selvas, y tratan de forzar las puertas para quitar la vida tanto a los hombres como a los demás seres vivos que permanecen allí” (Olafo Magno, Historia de las gentes septentrionales).

“En 1588, cerca de Apchon (Auvergne) un cazador fue atacado por un gran lobo, y durante la lucha cortó una de las dos zarpas del animal y se la metió en su bolsa., Mas tarde, en el castillo de un caballero que habia pedido al cazador una parte de lo que habia cogido, abrio su bolsa y no saco de ella una garra de lobo, sino una mano de hombre.

Tenia un anillo en un dedo que el caballero reconoció como perteneciente a su mujer. Esta fue encontrada en la cocina cuidando su miembro mutilado, y enseguida confesó que era ella quien, bajo otra forma de lobo, había atacado al cazador. Más tarde fue quemada en Riom”.

Henri Boguet, Discours des sorciers (1602).



- *“presente en estos reinos más que la Hungría, Moravia, Silesia, Polonia...las resurrecciones de los vampiros siempre son in ordine ad malum, esto es, para maltratar a sus conciudadanos, a sus mismos parientes...los chupan la sangre, no pocas veces los matan...salen de los sepulcros, vagan por los lugares, con todo, los sepulcros se ven siempre cerrados, la tierra no está removida, ni la lápida apartada...abren su sepulcro y en él encuentran su cadáver, pero no sólo, según dicen ellos, sin putrefacción ni mal olor alguno, aunque haya fallecido y le hayan enterrado ocho o diez meses antes)...van a reconocer al cementerio todas las fosas, y aquella en quien notan dos o tres o más agujeros del grueso de un dedo, dan por infalible que es el hospedaje del vampiro...darle segunda muerte...empálanle”.* (Feijóo, *Cartas eruditas y curiosas*, tomo IV, 1753).

Vlad Tepes



Ersebet Bathory, que inspiraría la novela Carmilla de Joseph Sheridan Le Fanu (1872), antecesor a su vez del Drácula (1897) de Bram Stoker.

3. LOS MONSTRUOS DE LA NATURALEZA.

La teratología de la Edad Moderna tiene varias fuentes, la tradición clásica, la germánica y la musulmana. Hay muchas obras que tratan de monstruos en este período:

- *Olaio Magno, *Historia de gentibus septentrionalibus* (Roma, 1555).
- *Licóstenes, *Prodigiorum ac ostentorum crhonicon* (Basilea, 1557).
- *Antonio de Torquemada, *Jardín de flores curiosas* (1570).
- *Ambroise Paré, *Monstres et prodiges* (París, 1573).
- *Fortunio Liceti, *De monstrorum causis* (Padua, 1637).
- *Ulises Aldrovandi, *Monstruorum historia* (Bolonia, 1642).

“La palabra monstruo designa una variedad de realidades que incluye seres mitológicos, infrecuentes depravaciones morales, prodigios de diversos tipos, admoniciones divinas y siempre cualquier anormalidad física. Son monstruos quienes no se ajustan a patrones establecidos...alcanzaron el estatuto de hecho que probaba la variación de algunas de las leyes que definían la normalidad...la palabra monstruo siempre ha ido ligada a una deformación del cuerpo o a una extraña operación del espíritu, como también a la extraordinaria facultad humana para imaginar” .

LAFUENTE, Antonio, y VALVERDE, Nuria, “¿Qué se puede hacer con los monstruos”, *Monstruos y seres imaginarios en la Biblioteca Nacional*, Madrid, Algete, 2000, pp. 19-23.

“Monstres sont choses qui apparoissent outre le cours de Nature (et sont le plus souvent signes de quelque malheur à advenir) comme un enfant qui naist avec un seul bras, un autre qui aura deux testes, et autres membres outre l'ordinaire. Prodiges, ce sont choses qui viennent du tout contre Nature, comme une femme qui enfantera un serpent, ou un chien, ou autre chose du tout contre Nature, comme nous monstrerons cy apres par plusieurs exemples d'iceux monstres et prodiges ” .

PARE, Ambroise, Les Œuvres d'Ambroise Paré, conseiller et premier chirurgien du roy, divisées en vingt huict livres avec les figures & portraits, tant de l'anatomie, que des instruments de chirurgie, & de plusieurs monstres, Paris, Gabriel Buon, 1585.

El tratamiento dado a los monstruos es muy variable.

*Una primera vertiente pretendía dar cierto rigor científico (Aristóteles, Alberto Magno).

*Una segunda, tuvo un marcado carácter antropológico, dedicándose a la descripción de las razas de hombres monstruosos, tendencia ya iniciada en la Antigüedad clásica con Heródoto y Plinio y continuada en la Edad Media.

...
pedia carent auibus . Monstrosorum multa hominum gene



De
cta
16.
mo
ret
uel
tuo
fos
cer
no
rut
ora
as
tur
tap
pec

des, nec habent propriam mansionem. Et alij qui in media
oculum, monoculi appellati. Alijs aiunt ora non esse, sed per

Sebastián Munster, Cosmographiae universalis (1552).

*“Hay unos que llaman monoscelos, que no tienen más que una pierna, y son tan ligeros en saltar con ella, que corren más que otros animales, yendo a saltos tras ellos. Estos tienen el pie tan grande, que cuando hace gran calor se echan en el suelo, y alzándolo se defienden de ella haciendo sombra con él. Otros hay sin cerviz ni cabeza, sino que la tienen en el pecho, y los ojos puestos en los hombros, otros, que no tienen narices, sino el gesto todo lleno, y en lugar de ellas dos agujeros pequeños, otros, que no tienen bocas, sino que se mantienen por las narices con solo el olor de las frutas y yerbas; es tan grande la fuerza del olfato, que en breve espacio las marchitan y secan... Otro género de hombres se halla que tienen las caras como perros,
(Antonio de Torquemada, *Jardín de flores curiosas*, 126-127)”*.

*Una última corriente pretende presentar al monstruo como un portento o un signo divino, línea iniciada con Cicerón y continuada por San Agustín y San Isidoro de Sevilla. Los nacimientos monstruosos serán interpretados en clave apocalíptica.

“Portentos, ostentos, monstruos y prodigios...anuncian (portendere), manifiestan (ostendere), muestran (monstrare) y predicen (praedicare) algo futuro...la aparición de determinados portentos parece querer señalar hechos que van a acontecer, pues en ocasiones Dios quiere indicarnos lo que va a suceder a través de determinados perjuicios de los que nacen” (San Agustín, La ciudad de Dios).

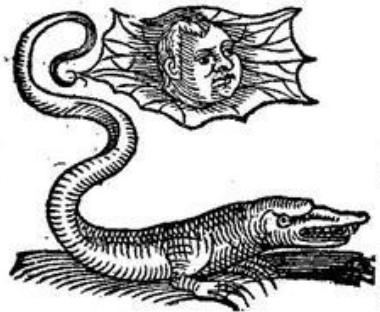
De prodigiis



natus est mōstrosus infans
ad uigesimumnonum Aug
gusti diem, duobus scilicet
capitibus, ternis brachijs
totidemq̄ pedibus. Come
ta uisus per totum Augu
stū, caudā meridiē uersus
erigēs. Orta sunt in Helio
tijs intestina, ac plusquā cis
uilia bella, cōcursum est ara
mis infestis prope mona
sterium Cappel, ubi Tigur
rini cum suis magnam suo

rum acceperunt cladem, in qua & Hulricus Zuinglius pro pa
tria ac religione pugnans occubuit.

1531. **E**odem anno & mense in litore Hollandiæ, non lōge ab Her
lemo, mare piscem eiecit mortuū, longitudine pedum sexa
ginta octo, crassitudine triginta, oris hiatus, tredecim pedes tri
buerunt. Idem annus Ludouici matris Frācisici primi Gallorum
regis morte, ac uictoria Poloniæ regis cōtra Vayeudā Nulda
niæ Turcæ tributariū, & Valachos insignis fuit. Valachi his cū
Polono manus cōseruerūt. Polonus utroq̄ prælio superior prio
re Valachorum sex millia
profligauit, ex quo nume
ro multi cæsi, capti sunt q̄
plurimi: altero, ipsum q̄
que Vayeudam duobus
uulneribus saucium fuger
recoegit.



Augustæ Vindelicoe
rum mulier tria mon
stra peperit, primò caput
humanum membranis in
uolutum, secūdo bipedem
serpentem, cui Lucij caput
corpus

Lycosthenes,
*Prodigiorum ac
ostentotum
chronica* (1557).

En el origen de los monstruos se mezclan explicaciones religiosas, mágicas y médicas.

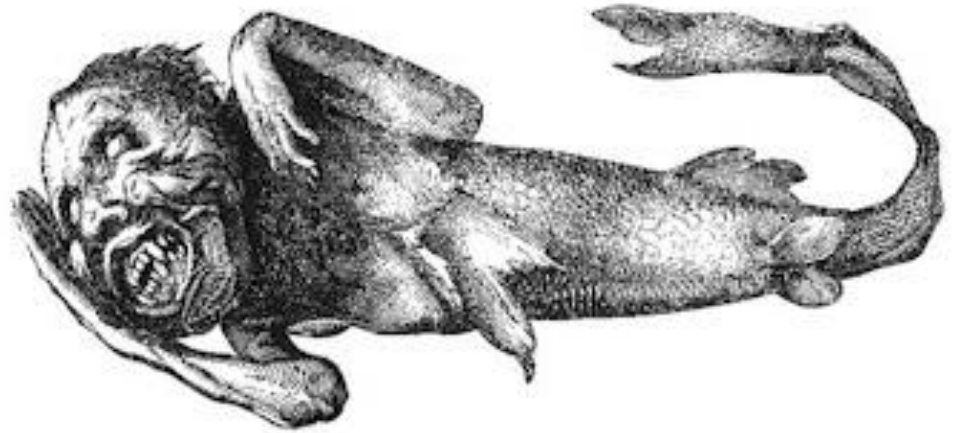
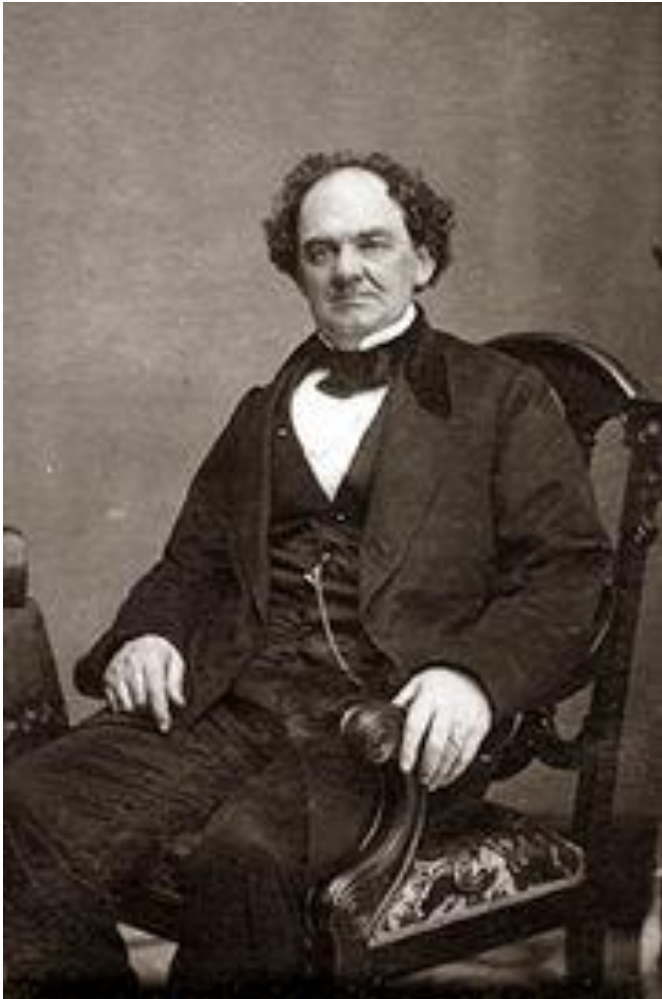
“La premiere est la gloire de Dieu. La seconde, son ire. La troisième, la trop grande quantité de semence. La quatrième, la trop petite quantité. La cinquième, l'imagination. La sixième, l'angustie ou petitesse de la matrice. La septième, l'assiette indecente de la mere, comme, estant grosse, s'est tenue trop longuement assise les cuisses croisées, ou serrées contre le ventre. La huitième, par cheute, ou coups donnés contre le ventre de la mere estant grosse d'enfant. La neuvième, par maladies hereditaires, ou accidentales. La dixième, par pourriture ou corruption de la semence. L'onzième, par mixtion, ou meslange de semence. La douzième, par l'artifice des meschans belistres de l'ostiere. La treizième, par les Demons ou Diables” (Ambroise Paré, Monstres et prodiges).

Los monstruos acabarán convirtiéndose en objeto de exhibición en las cámaras de las maravillas (*wunderkammer*), muy numerosas en los siglos XVI y XVII, destacando las reunidas por Ulises Aldrovandi en Bolonia, Athanasius Kirchner en Roma o el Museo wormiano fundado por Ole Worm en Copenhague.



*Museo wormiano
(1654).*

Lo que culminaría con el American Museum de Phineas Barnum (1810-1891).



La sirena de Fidji.

BIBLIOGRAFIA.

- CABANTOUS, A., *Histoire de la nuit XVIIe-XVIIIe siècles*, París, Fayard, 2009.
- DELUMEAU, Jean, *El miedo en Occidente*, Madrid, Taurus, 1989.
- DELORT, R., *Les animaux ont une histoire*, París, 1984.
- DEL RÍO PARRA, Elena. *Una era de monstruos: representaciones de lo deforme en el Siglo de Oro español*, Madrid, Iberoamericana, 2003.
- FAGAN, Brian, *La pequeña edad de hielo*, Barcelona, Gedisa, 2008.
- KALOF, Linda, y REISL, Brigitte (ed.), *A cultural history of animals*, vols. 3 y 4, Oxford, 2007.
- PARK, K., y DASTON, L., *Wonders and the Order of Nature*, Nueva York, Zone Books, 1998.
- PASTOUREAU, Michel, *El oso. Historia de un rey destronado*, Barcelona, Paídos, 2008.
- THOMAS, Keith, *Man and the Natural World: Changing Attitudes in England, 1500-1800*, Penguin, 1984.